

*otros veinticinco libres, que prestan asistencia libre a las familias pudientes, por medio de un contrato anual... El Municipio paga además una Matrona... y un practicante encargado de curar vejigatorios y hacer las sangrías...».* El padrón municipal de 1890 censaba 17.534 habitantes, de los cuales 5.605 eran vecinos de sus pedanías.

Se podrá entender que cuando el doctor Navarro escribe la topografía médica de Albacete, todavía siga aferrado a los supuestos higienistas: *«Así, pues, no pudiendo sustraernos de la acción meramente estacional de los agentes exteriores que alteran nuestra salud de distintos modos, sufrimos también la que ejercen los accidentes y modificaciones del clima, que unida a la falta de limpieza y salubridad, dan lugar al aumento de las enfermedades ordinarias y a que sean más graves las endémicas, diatésicas y epidémicas...».* Cita entre las enfermedades más comunes en la ciudad *«las fluxiones catarrales, pleuresías, bronco-pneumonías y bastante número de fiebres palúdicas...».* Hace responsable de las enfermedades respiratorias a la extrema dureza del clima albacetense originada por la variación del equilibrio ecológico de la comarca, a causa de la intensa deforestación llevada a cabo en toda la geografía provincial: *«No olvidemos que nuestra provincia (rubor causa recordarlo) ha perdido gran parte de su riqueza forestal, quemando corpulentas y seculares encinas, para obtener una carga de ceniza que valía una peseta, cuando no era arrebatada por el viento».*

Para Don Elías, los agentes responsables de las enfermedades gástricas eran las emanaciones y las miasmas producidas en lodazales sumideros, vertederos, etc., que contagiaban las aguas subterráneas: *«las tifoideas que son siempre causa de mortalidad y deben atribuirse, sin duda alguna, a la escasez de agua y a los miasmas mefíticos que se desprenden de los sumideros, retretes y alcantarillado de la ciudad... que se arrastran por las corrientes del subsuelo y llegan a las destinadas a beber...».* Según él, *«el aire infecto y las emanaciones»* se infiltraban bajo tierra produciendo la contaminación de las aguas potables poniendo en grave peligro la salud pública, al no haber *«en esta población nacimiento o manantial de agua potable, y la mayoría de los vecinos la consumen de pozos que... por lo regular son de pésima calidad, y... se llevan a domicilio en muy dudosas condiciones de limpieza y salubridad».*